

Van nueve salidas del Ejecutivo tras destape del caso el año pasado: Nueva renuncia de asesora por errores en fallida compra de casa de exmandatario

Bernardita Nazar, quien era parte del equipo de seguimiento del gabinete presidencial, dimitió de su cargo tras dar su declaración en fiscalía.

JOAQUÍN CASTRO

Continúan las renuncias en el Gobierno como consecuencia de la fallida compra de la casa del ex-presidente Salvador Allende en la comuna de Providencia, y es que a las salidas de las ministras Maya Fernández (PS) y Marcela Sandoval (FA), junto con varios otros asesores, se sumó durante la mañana del jueves la renuncia de Bernardita Nazar, abogada que integraba el equipo del segundo piso del Palacio de la Moneda.

Nazar trabajaba directamente

con el encargado del equipo de seguimiento de compromisos presidenciales, Leonardo Moreno, quien había renunciado días atrás y que según constaba en su declaración en fiscalía, admitió conocer de las inhabilidades que acarrea la compra de la casa del ex-presidente Salvador Allende en calle Guardia Vieja.

Por su parte, Nazar al ser interrogada por el Ministerio Público reconoció que se enteró de que se iba a realizar la compra de la casa "más o menos en el mes de junio del año 2024, cuando se sabía que

la adquisición de la casa de Guardia Vieja se adquiriría por el Ministerio de Bienes Nacionales".

Asimismo, dijo que a medida que el proceso de la adquisición iba avanzando "no se levantó nunca ninguna alerta de inhabilidad, impedimento legal o constitucional para realizar las compras desde ninguno de los ministerios o servicios".

Sin embargo, la abogada mencionó que se enteró recién "el día 2 de enero de 2025 que había un impedimento constitucional, a través de una llamada telefónica

de Leonardo Moreno, que también se enteró ese mismo día".

Impacto en La Moneda

No obstante, la renuncia de Nazar no es el único tema que tiene incómodo al Ejecutivo, ya que según la declaración de la exjefa jurídica del Ministerio de Bienes Nacionales Macarena Díez, que dio el 9 de octubre, advirtió a Presidencia del conflicto de interés que implicaba que las vendedoras de la casa de Guardia Vieja fueran una ministra y una senadora.



La casa de Salvador Allende en calle Guardia Vieja.

La exministra de Bienes Nacionales Marcela Sandoval validó sus dichos cuando declaró en fiscalía, pero esto fue negado por los asesores de Presidencia.

Todo este escenario se da en el contexto de la presión que está sobre el Ejecutivo para que remuevan a la jefa de la División Jurídico-Legislativa de la Secretaría General de la Presidencia,

Francisca Moya. Esto, tras admitir que también conocía las inhabilidades a las que estaban sujetas las autoridades, pero que no alertó de ellas a las autoridades de gobierno.

Desde la oposición han presionado con acusar constitucionalmente al ministro del Interior, Álvaro Elizalde, si es que Moya no es removida.